

# EL AUTOMÓVIL

COMEDIA EN DOS ACTOS Y EN PROSA

Estrenada en el Teatro Lara el día 19 de Diciembre  
de 1902.

## REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MARÍA LUISA.....	SRA. RUÍZ.
MARGARITA.....	SRTA. DOMUS.
DOÑA TELESFORA....	SRA. VALVERDE.
PAQUITA.....	SRTA. ALBA.
JULIANITA.....	» ZUR.
MUSETTE.....	» RODRÍGUEZ.
FEDERICO.....	SR. MONTENEGRO.
DON HILARIO.....	» RODRÍGUEZ.
EL MARQUÉS DEL SUS- PIRO DEL MORO....	» SANTIAGO.
ENRIQUE.....	» BARRAYCOA.
PEPE TOMILLARES....	» CALLE.
CARRILLO.....	» CANTALAPIEDRA.

**La acción en una playa á la moda, entre española  
y francesa. Época actual.**

Derecha é izquierda, las del actor.

## EL AUTOMÓVIL

### ACTO PRIMERO

Salón en un Casino veraniego. Excesivamente  
modernista. Es de noche.

#### ESCENA PRIMERA

MARÍA LUISA y FEDERICO sentados.  
Se oye música dentro.

MARÍA LUISA

¿Te parece que estoy bien vestida esta noche? Me  
alegro. Porque tú tienes muy buen gusto.

FEDERICO

¡Ya lo creo! Me has gustado tú...

MARÍA LUISA

No, en eso no...

FEDERICO

(Remedándola.) En eso no... Lo dices sin creerlo.  
Cada día estás más bonita.

MARÍA LUISA

Así, por días.

FEDERICO

Por horas. Con el aire del mar se te ha puesto un color...

MARÍA LUISA

No me lo digas; negrucha, ¿verdad? Y el cutis muy áspero.

FEDERICO

La manita no.

MARÍA LUISA

Que nos ve todo el mundo. Mi tía y mi prima no nos quitarán ojo.

FEDERICO

¡Mejor!... ¡Que nos vean!

MARÍA LUISA

¡Que nos miran! ¡Ay, pero si estamos solos! ¡Nos han dejado solos! ¿Dónde se han ido?

FEDERICO

¿Solos? Mejor. ¿Y ahora?

MARÍA LUISA

Ahora sí que no. No faltaba más...

FEDERICO

¿No decías antes que nos miraban?

MARÍA LUISA

Pues ¡qué quieres!, me parece peor ahora, que no nos miran. Pero ¡qué ocurrencia! Dejarnos así, sin avisar... Luego, la tía le dice á papá que vive sacrificada

por acompañarme. ¡Si papá supiera!... Y aquí no estamos bien.

FEDERICO

¿Porqué no? En una sala de Casino... como en plena calle.

MARÍA LUISA

Estarán en el salón de baile. Paquita y Julianita saben que nos aburre, y habrán intrigado con la tía para que las acompañe.

FEDERICO

O estarán en los caballitos. Tu tía tiene de cuando en cuando una corazonada.

MARÍA LUISA

Los cinco verdes que acertó el primer día la volvieron loca. Pero yo no me atrevo á moverme de aquí, no hagamos la procesión del niño perdido.

FEDERICO

No tardarán. Digo, si es que tu tía no da con otra racha de verdes... ó tu prima Paquita con el suspirado pretendiente, que eso sí que no será racha.

MARÍA LUISA

¡Pobre prima!

FEDERICO

Sin agraviarla, cuidado que tiene ganas de novio.

MARÍA LUISA

Regularcillas. Está en una edad tan crítica, y la pobre tiene tan poco que agradecer á Dios...

FEDERICO

Pues á los hombres me parece que va á tener meros que agradecerles.

MARÍA LUISA

Ella cree que todo consiste en que está muy gruesa. Hace diabluras por adelgazar. De seguro estará valiendo.

FEDERICO

¡Pobre parejal!

MARÍA LUISA

Mira, vamos al salón de baile. Aquí estoy violenta.

FEDERICO

¡Qué tontería! ¡Se está tan bien aquí... Aunque nos vean, tardaremos tan poco en reparar nuestra falta... Ya lo sabes, á la entrada de invierno...

MARÍA LUISA

Sí, sí; tú no sabes lo que son los preparativos. Y mira, yo no soy tonta, digo lo que siento; estoy deseando casarme, sobre todo... por esto, por no tener que preocuparme de los acompañantes, por ir á todas partes con quien me parezca.

FEDERICO

Conmigo siempre, siempre juntos, como ahora.

MARÍA LUISA

Siempre no. Ya sé que lo dices por decir... ó porque lo crees ahora; pero yo no soy tonta para creerte ni para exigirlo. No soy de esas mujeres que ponen á su

marido en ridículo, y hay muchas maneras de poner á un marido en ridículo.

FEDERICO

¡Ya lo creo!

MARÍA LUISA

Cuando vamos de visitas, de tiendas, de tiendas sobre todo. ¡Qué papel más desairado el de un marido que permite que su mujer regatee con el comerciante! Y si es el marido el que regatea... Y te advierto, que mi mayor diversión es ir de tiendas.

FEDERICO

¡Digo! Sé de memoria todos los escaparates de Madrid. ¡Me he llevado unos plantoncitos delante!...

MARÍA LUISA

Y ahora, casada, que podré comprar muchas más cosas y más bonitas. ¿A que no sabes cuando yo era una chiquilla porqué deseaba casarme, más que por nada?

FEDERICO

¡Qué sé yo!

MARÍA LUISA

Por llevar muchas joyas y vestidos de terciopelo. ¡Me entusiasman! ¡Ah! Y las pieles también me entusiasman, y como se llevan ahora, combinadas con encajes y gasas... Desde luego, para vestirse y para todo, el estar casada se presta á más combinaciones.

FEDERICO

Por eso no reñiremos, ya sabes que me gusta todo lo *chic*.

MARÍA LUISA

Aquí no volveremos otro verano.

FEDERICO

Es un quiero y no puedo insoportable; ni España, ni Francia; ni San Sebastián, ni Biarritz.

MARÍA LUISA

Cuando queda esto bien es en Octubre, cuando se va todo el mundo.

FEDERICO

Entonces, sí. Si la gente tuviera buen gusto, entonces es cuando debía venir todo el mundo... (*Vuelve á oírse la música.*)

MARÍA LUISA

¡Qué bonito vals! Nuestro vals. ¿Te acuerdas?

FEDERICO

El primero. ¿Dónde fué? En casa de los Renovales, ¿verdad?

MARÍA LUISA

No; en casa de Julia. En el último baile que dieron antes del último escándalo.

FEDERICO

Después dieron más...

MARÍA LUISA

¿Más bailes?

FEDERICO

No; más escándalos.

MARÍA LUISA

¡Qué lástima de gente! ¡Una casa tan bien puesta! ¡Se pasaba tan bien allí!

FEDERICO

Tu padre fué el primero que lo embargó, ¿no es verdad?

MARÍA LUISA

No hubo más remedio. ¡Fué un disgusto!. Pero ya se lo advirtió papá el último día que comimos allí. Ya sabes que papá es muy serio para sus asuntos.

FEDERICO

Dímelo á mí. El día que me presenté á pedirle permiso para nuestras relaciones estaba dispuesto á llevarme á los Tribunales.

MARÍA LUISA

Es que le habían dicho tales cosas de tí... ¡Porque tenías una fama!..

FEDERICO

Por nada malo.

MARÍA LUISA

Eso decía yo. Por gastar mucho dinero en cosas de buen gusto... Cuando yo le oía decir á papá: «¡Es un perdido! Se ha gastado ocho mil duros en un tronco de caballos rusos...», yo no podía participar de la indignación de papá; á pesar mío, me eras muy simpático, y te admiraba.

FEDERICO

¡Me admirabas! ¡Si habíamos nacido el uno para el otro!

MARÍA LUISA

Lo triste fué el día en que papá me dijo, más indignado que nunca: «Ha comprado un collar de perlas para...»

FEDERICO

No me la nombres.

MARÍA LUISA

Lo del collar me parecía admirable; pero pensar que ese collar... Oye, oye; hablando de lo mismo: me han dicho que anda por aquí cerca...

FEDERICO

Te prohibo que recuerdes. Si anda cerca mejor.

MARÍA LUISA

Pues tú bien chillado estuviste.

FEDERICO

Esa es la palabra. Pero ahora estoy en mi sano juicio, soy otro hombre: lo sabes tú, lo sabe tu padre.

MARÍA LUISA

Si yo no me asusto. Yo nunca hubiera querido á un hombre sin mundo, sin experiencia de la vida. Y papá piensa lo mismo; es lo que él dice: «La experiencia vale por un buen capital.»

FEDERICO

Pues nadie mejor que tu padre sabe lo que me ha costado la mía.

MARÍA LUISA

No hables así de papá. Es muy bueno; á mí no sabe

negarme ningún capricho, ya lo ves; ni el de casarme contigo, que á mucha gente le parece una bar... ¿Qué regalo dirás que piensa hacerme ahora?

FEDERICO

¡Qué sé yo!

MARÍA LUISA

Un automóvil.

FEDERICO

¿Un automóvil? Ya veo la intención. Para impedir nuestra boda.

MARÍA LUISA

¿Porqué?

FEDERICO

Porque nos matamos antes.

MARÍA LUISA

¡Qué broma fúnebre! Nunca has de hablar en serio.

FEDERICO

Es mi carácter. ¿No dices que te agrada tanto mi carácter? ¿Que antes de conocerme te era ya simpático... por eso, porque tu padre se indignaba conmigo?

MARÍA LUISA

Es verdad, pero entonces... era otra cosa; me hacías gracia, pero no te quería como ahora; ahora te quiero más formal; tengo miedo de que tampoco me tomes en serio... y si vieras, yo también tengo el genio alegre, y me río de todo, y creía que esto de querer era una broma, una alegría más de la vida, y no lo es, es muy serio, casi triste. Ahora pienso yo en muchas cosas que

no había pensado nunca. En lo que será de nosotros mañana, y después, y dentro de muchos años, y siempre. Y al pensar que uno de los dos ha de morir antes que el otro, y que ese puedes ser tú... ¡ay! me muero de pena.

FEDERICO

María Luisa, por Dios, que estamos en el Casino... Cuando somos tan felices, cuando dentro de poco estaremos casados, no es ocasión de pensar en nada serio. Tú tía... (*Mirando hacia la primera derecha*); que no nos vea conmovidos, creerá que hemos tenido algún disgusto.

## ESCENA II

Dichos, doña TELESFORA y ENRIQUE  
por la primera derecha.

MARÍA LUISA

Pero tía, ¿dónde se mete usted?

TELESFORA

¡Cómo! ¿Estaban ustedes solos? ¡Solos aquí!

MARÍA LUISA

¡Claro! Nos dejan ustedes...

TELESFORA

Esas niñas. ¡Qué locas! Estarán bailoteando.

ENRIQUE

¿No estaba mi hermana con ustedes?

MARÍA LUISA

¡Hola, Enrique! Sí, estaba, pero ha desaparecido con mi prima.

TELESFORA

¿Y tu padre? ¿No estaba aquí tu padre?

FEDERICO

Don Hilario no piensa más que en la concentración. El partido que se forma todos los veranos por estas playas. Andará de conferencias.

ENRIQUE

(*Bajo á Federico.*) No están malas conferencias. Anda de acoso por la sala del crimen.

FEDERICO

(*Bajo á Enrique.*) Ya me lo figuro, he pasado por ello. No perderá el tiempo.

MARÍA LUISA

¿Y usted, tía, y usted?

TELESFORA

No quieras saberlo. He caído en la tentación. Mira... veinticinco duros. (*Enseñando unos billetes.*) Una suerte loca.

MARÍA LUISA

Pero, tía...

TELESFORA

Si llevo á tener arranque... Todo el mundo me achuchaba. Atrévase usted, señora. Me dió el corazón que

ganaba el amarillo, juego dos pesetas... ¡pum! el amarillo. ¡Figúrate si llegan á ser cinco duros! Juego á la repetida, y ¡cataplúm! otras dos pesetas. No me atreví á doblar. ¡Figúrate si doblo! Luego me da la corazonada del verde, y ¡pum! acierto cuatro. ¡Es racha!, dicen unos; debe quebrar, dicen otros; y voy á la quiebra, y ¡paff empieza un *terce à tout* precioso. Un señor que seguía mi juego, ganó un dineral. «Mil gracias, señora—me dijo;—es usted mascota...»—Es favor,—le contesto, y quería que hiciésemos una vaquita; pero en esto veo que entraba la de San Serapio, que tiene pata, me quebró el *terce à tout* y no quise seguir jugando; pero he podido ganar un dineral.

ENRIQUE

Yo, en cambio, no he acertado una...

TELESFORA

No quiso usted jugar conmigo...

ENRIQUE

Me asustó tanta suerte...

TELESFORA

Comprendo que los hombres se cieguen; es una emoción, una... Enrique, corra usted, ponga usted este duro á encarnado... (*Dándole el duro.*) Me da el corazón que hay racha... Si sale déjele usted dormir... hasta cinco. Cinco, que hacen diez; diez, que hacen veinte; veinte... No, no le deje usted más que cuatro.

ENRIQUE

Voy, voy. (*Bajo á Federico.*) Déjame cinco duros, me he quedado sin una peseta.

FEDERICO

Toma... (*Dándole un billete.*)

ENRIQUE

Si ven ustedes á mi hermana, que me espere aquí.

TELESFORA

De buena gana volvía con usted.

ENRIQUE

No, déjeme usted... Llevo una combinación infalible. (*Vase por la primera derecha.*)

TELESFORA

Cinco, que hacen diez; diez, que hacen veinte; veinte...

MARÍA LUISA

¡Pero tía! Cualquiera que la vea á usted.

TELESFORA

Si aquí juega todo el mundo. Hay quien se ha sacado el veraneo... Enriqueta, la de Espinosa, llevaba ganadas más de tres mil pesetas en los caballitos.

FEDERICO

Sí, eso cree su marido, es decir, hace como que lo cree.

TELESFORA

No sea usted mal pensado. Delante de mí ganó ayer un dineral en dos posturas... Yo á este paso pienso sacarme el abono del Real.

MARÍA LUISA

Sí, sí, cuenta con ello.

FEDERICO

No se fie usted de la suerte.

TELESFORA

Usted habla por experiencia. Pero no puede usted quejarse; si fué usted desgraciado en el juego, ahora es usted afortunado en amores y tiene usted la compensación.

FEDERICO

(*Bajo á María Luisa.*) ¡Qué indirectita! ¡Y qué simpático le soy á tu tía!

MARÍA LUISA

No te importe... Cuando yo mande en mi casa... ella y mi primita ya verás...

TELESFORA

¿Hay cotillón?

MARÍA LUISA

No; hoy es baile sencillo.

TELESFORA

¿Y con quién estarán esas chicas?

MARÍA LUISA

Con toda la gente que habrá en el salón. Más acompañadas...

TELESFORA

Si todas tuviéramos tu despreocupación... (*A Enri-*

*que que sale por la primera derecha.*) ¡Ay! Pronto vuelve usted. ¿Qué hay?

ENRIQUE

Nada... Ni una... ni una...

TELESFORA

¿Es posible? Yo creo que algunas veces hacen trampa... Debe tener algún mecanismo.

MARÍA LUISA

Acabará por chiflarse.

TELESFORA

¿Qué se daba?

ENRIQUE

Cada vez una cosa.

TELESFORA

Así no hay juego posible. A mí todo lo que no sea un jueguecito claro como antes... ¡Daba gusto! Cada tres un verde... Ya se sabía... dos colores y ¡púm! un verde... otros dos, y ¡cataplúm! otro verde... Daba gloria.

PAQUITA

(*Dentro.*) ¡Mamá, mamá!...

TELESFORA

¡Hija mía!